

## Presentación

Este número 32 de la revista ARTIGRAMA se dedica en su sección monográfica al grabado.

Bajo el título *El grabado en Aragón. Presente y futuro*, y coordinado por José Luis Pano Gracia, Profesor del Departamento de Historia del Arte, incluye un total de ocho artículos, que van precedidos de una introducción de su coordinador, en la que nos presenta a sus autores, nos justifica su presencia directamente relacionada con su trayectoria investigadora, y nos sintetiza el contenido de cada uno de sus trabajos. Con ello no me cabe sino remitir al lector a dicha presentación, destacar el trabajo realizado por el coordinador y agradecer a cada uno de sus autores tanto el haber aceptado nuestra invitación a colaborar en este número de la revista —Miguel Ángel Pallarés Jiménez, María del Carmen Lacarra Ducay, Luis Roy Sinusía, Ricardo Fernández Gracia, Ricardo Centellas Salamero, Gonzalo M. Borrás Gualis, Belén Bueno Petisme, José Luis Pano Gracia y Juan Carlos Lozano López— cuanto sus interesantes e inéditas aportaciones al tema tratado.

En la segunda sección de *Varia* se reúnen seis artículos de Historia del Arte e Historia del Cine, que son el resultado de la estricta selección llevada a cabo por el sistema de evaluación ciega por pares, seguida en ARTIGRAMA. Se comienza con una investigación sobre la arquitectura civil del Quinientos en Zaragoza, realizada a partir del inventario de los bienes hallados en la casa de un mercader de familia judeoconversa, mediante el que se aporta la reconstrucción de sus espacios y ajuares, así como la posición económica, social e intelectual de sus propietarios (María Isabel Álvaro Zamora, Universidad de Zaragoza). Le sigue, en estricto orden cronológico, un estudio que nos informa de dos de las etapas de la historia constructiva de la iglesia de Santo Domingo de Silos de Daroca (Zaragoza), la primera, de 1575, en la que se transforma el primitivo templo del siglo XII en un salón de tres naves, con Juan Marrón, Juan Mendizábal y Pedro Zumista, y la segunda, del último cuarto del siglo XVII, en que pasará a convertirse en un falso salón, con Juan de Lorita (Javier Ibáñez Fernández y Jorge Martín Marco, Universidad de Zaragoza). En el artículo que viene a continuación, se establecen las conexiones entre arte, arquitectura y emblemática a través del estudio de tres certámenes poéticos celebrados en la capital aragonesa en 1614, 1619 y 1628, el primero y último organizados, respectivamente, en honor a la recién beatificada Teresa de Jesús y a la Virgen del Pilar, y el segundo unido al nombramiento del nuevo inquisidor general fray Luis Aliaga (José Javier

Azanza López y Ramón Alemany Güell, Universidad de Navarra). En el siglo XIX hay que situar la investigación siguiente, en la que se trata de los mercados edificadas en el último cuarto de esta centuria en algunas poblaciones de la comarca de la Ribera del Júcar, insertos en determinados puntos de su trama urbana como parte de sus equipamientos colectivos, bien adaptados a sus necesidades y expresivos de la asimilación de la nueva arquitectura del hierro (Adrià Besó Ros, Universidad de Valencia). El último de los trabajos de Historia del Arte se ocupa del Café de San Millán, uno de los establecimientos surgidos como espacios de reunión y tertulias en el Madrid de finales del Ochocientos, y más concretamente se da a conocer y analiza la decoración pintada que recibió en 1891 de la mano del pintor bilbilitano Manuel Zapata y Seta (Mónica Vázquez Astorga, Universidad de Zaragoza). Se termina esta sección con un artículo de Historia del Cine, en el que se hace una revisión crítica a las ideas sobre el espacio fílmico del cine primitivo, a través de un análisis más exhaustivo de la propuesta de Méliès, que permite que su autor se replantee los modelos estéticos hasta ahora admitidos (Darío Lanza Vidal, Universidad Complutense de Madrid).

A todos estos artículos hay que añadir uno más, que se ha considerado necesario incluir por su directa relación con la historia de la Universidad de Zaragoza. En él se da noticia del hallazgo del sepulcro de Pedro Cerbuna en el presbiterio de la colegiata de Santa María de Calatayud, redactado por el arquitecto responsable de su Plan Director de restauración y el profesor del Departamento de Historia del Arte que forma parte del mismo (Fernando Alegre Arbués y Javier Ibáñez Fernández).

Las anteriores secciones van seguidas de las también habituales de Resúmenes de las tesis doctorales, defendidas en el Departamento de Historia del Arte a lo largo del último año, y de Crítica bibliográfica.

Debo acabar expresando como siempre los agradecimientos que se merecen cuantos de una u otra forma han colaborado en la edición de este último número de ARTIGRAMA. En primer lugar al coordinador de la edición y secretario de la revista, Javier Ibáñez Fernández, por su atento e impecable trabajo. Después a los investigadores que han evaluado los muchos artículos recibidos, y a los autores de los trabajos publicados, así como a todos los integrantes del comité de redacción y comité asesor. A la imprenta Cometa, una vez más ejemplo de buen oficio editorial. Al Vicerrectorado de Política Científica de la Universidad de Zaragoza, que, un año más, nos ha venido apoyando económicamente, posibilitando de este modo la imprescindible publicación impresa de ARTIGRAMA. Y a Pilar Catalán Lázaro, pintora, grabadora y artista digital, que nos ha proporcionado su diseño titulado *Posidonia Océánica*, para la cubierta de este número.

Finalmente, quiero aprovechar esta Presentación de ARTIGRAMA para despedirme de la dirección de la revista después de 22 números. Puedo decir con total objetividad que a lo largo de este tiempo hemos conseguido que la revista creciera en forma y contenidos, se difundiera a través de dos formatos, impreso y digital, y ganara en criterios de calidad hasta la merecida posición que ahora tiene (como ejemplo, se encuentra entre las pocas que han obtenido el sello de calidad de ERIHPlus, la valoración europea más alta para las revistas de Humanidades). Así que me despido con el deseo de que la nueva dirección de ARTIGRAMA luche en el futuro por su continuidad, pueda mantener los dos formatos editoriales que ahora tiene y la vaya mejorando en cuantos aspectos sea posible, cuestiones todas ellas en las que hemos venido trabajando a lo largo de todos estos años desinteresadamente, buscando tan solo el beneficio de la revista y del Departamento de Historia del Arte del que formamos parte.

Zaragoza, 24 de mayo de 2018.

MARÍA ISABEL ÁLVARO ZAMORA  
*Directora de Artígrama*

